VIA CRUCIS

SERVICIO DIOCESANO PASTORAL DE LA CARRETERA

VIA CRUCIS DEL CONDUCTOR 2019

VIAJEMOS JUNTOS CON JESUS
“CONDUCIR ES COMPARTIR”

DECIMOQUINTA ESTACION

JESUS RESUCITADO

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

«¿Por qué buscáis entre los muertos al que está vivo? No está aquí, ha resucitado» (Lc 24,5-6). Estas palabras de dos hombres «con vestidos resplandecientes» refuerzan la confianza en las mujeres que acudieron al sepulcro, muy de mañana. Habían vivido los acontecimientos trágicos culminados con la crucifixión de Cristo en el Calvario; habían experimentado la tristeza y el extravío. No habían abandonado, en cambio, en la hora de la prueba, a su Señor. Van a escondidas al lugar donde Jesús había sido enterrado para volverlo a ver todavía y abrazarlo por última vez. Las empuja el amor, aquel mismo amor que las llevó a seguirlo por los caminos de Galilea y Judea hasta al Calvario. ¡Mujeres dichosas! No sabían todavía que aquella era el alba del día más importante de la historia. No podían saber que ellas, justo ellas, estaban siendo los primeros testigos de la resurrección de Jesús.

MEDITACION

En tu muerte ha sido vencida nuestra muerte y se nos ha ofrecido la esperanza de la resurrección. ¡Asidos a tu Cruz, quedamos en la espera confiada de tu vuelta, Señor Jesús, Redentor nuestro!

Con él hemos vencido a la muerte. Por él hemos sido salvados. En él ya hemos resucitado. A él todo honor y gloria por lo siglos de los siglos. Amén. «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!». Amén.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

PRESENTACION

A lo largo de nuestra vida nos preparamos para enfrentarnos con el mundo desde la familia, pasando por la escuela, instituto, universidad y posterior vida laboral; pero nos cuesta preparanos para ponernos cara a car con la cruz.

A la cruz hay que verla y vivirla, no con temor o como castigo por un delito cometido, no como un escándalo o como necedad, o como un fracaso (cf. 1Cor. 1,18-23) sino contemplándola desde el amor, desde la cercanía, haciendo nuestro el sufrimiento de Cristo que padeció por los pecados de la humanidad, ya que la cruz es salvación para los que creen.

La cruz es signo de salvación, pues a eso estamos llamados. La cruz es la barca donde todos tenemos cabida para remar mar a dentro. La cruz es Vida donde se hace presente la Eucaristía con el brotar del costado la sangre y el agua. En la cruz Cristo se nos da en el alimento espiritual: el Pan y Vino.

La cruz nos reconcilia con el hermano, "Porque Cristo es nuestra paz: de los dos pueblos ha hecho uno solo, derribando mediante su sacrificio el muro de enemistad que nos separaba, pues anuló la ley con sus mandamientos y requisitos. Esto lo hizo para crear en sí mismo de los dos pueblos una nueva humanidad al hacer la paz, para reconciliar con Dios a ambos en un solo cuerpo mediante la cruz, por la que dio muerte a la enemistad." (Ef. 2:14-16).

Puesta la mirada en la cruz, vivamos las estaciones del VIA CRUCIS, a pesar de ser un camino duro, con alegría, perdiendo el miedo y los complejos ayudando a Cristo a llevar la cruz, como hizo el Cirineo (Lc 23, 26), ya que no podemos olvidar que el Vía Crucis ha sido y sigue siendo un medio eficaz de nuestra espiritualidad, siendo un camino esencialmente Pascual.

No caigamos en el pecado de la falta de tiempo, y escuchemos la voz de Cristo que nos invita desde la cruz ha que recorramos el camino de manera conjunta.

Diácono P. David González Porras
Director diocesano de la P. de la carretera de Salamanca

DECIMOCUARTA ESTACION

JESUS ES SEPULTADO

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Jesús, deshonrado y ultrajado, es puesto en un sepulcro nuevo con todos los honores. Nicodemo lleva una mezcla de mirra y áloe de cien libras para difundir un fragante perfume. Ahora, en la entrega del Hijo, como ocurriera en la unción de Betania, se manifiesta una desmesura que nos recuerda el amor generoso de Dios, la «sobreabundancia» de su amor. Dios se ofrece generosamente a sí mismo. Si la medida de Dios es la sobreabundancia, también para nosotros nada debe ser demasiado para Dios. Es lo que Jesús nos ha enseñado en el Sermón de la montaña (*Mt* 5, 20).
En el momento de su sepultura, comienza a realizarse la palabra de Jesús: « Si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda infecundo; pero si muere, dará mucho fruto» (*Jn* 12, 24). Jesús es el grano de trigo que muere. Del grano de trigo enterrado comienza la gran multiplicación del pan que dura hasta el fin de los tiempos: él es el pan de vida capaz de saciar sobreabundantemente a toda la humanidad y de darle el sustento vital.

MEDITACION

Desde el sepulcro iluminas para siempre la promesa del grano de trigo del que procede el verdadero maná, el pan de vida en el cual te ofreces a ti mismo. La Palabra eterna, a través de la encarnación y la muerte, se ha hecho Palabra cercana; te pones en nuestras manos y entras en nuestros corazones para que tu Palabra crezca en nosotros y produzca fruto.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

ORACION INICIAL

V/ En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.
R/ Amén

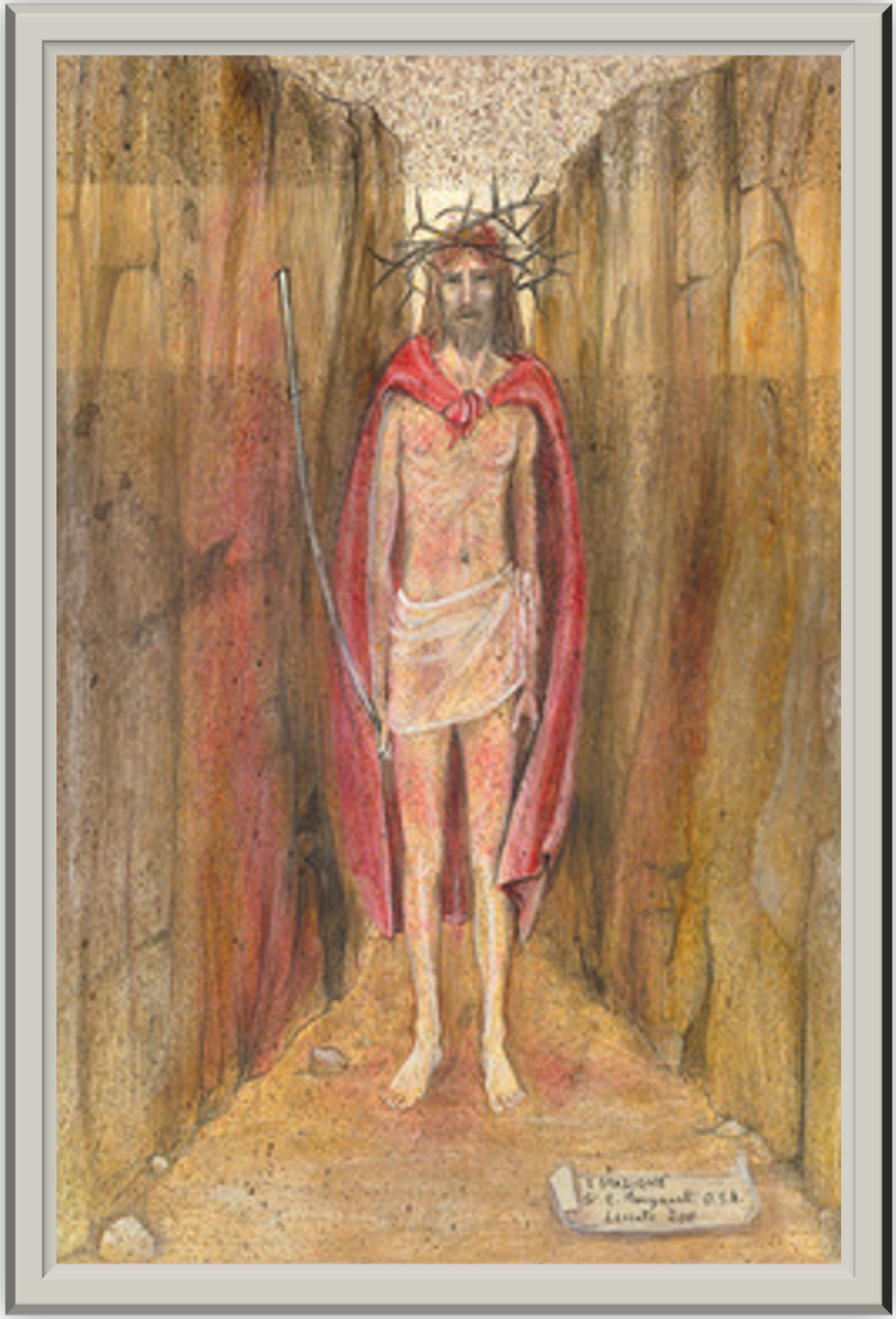
Estamos aquí, conscientes de que el vía crucis del Hijo de Dios no fue simplemente el camino hacia el lugar del suplicio. Creemos que cada paso del Condenado, cada gesto o palabra suya, así como lo que han visto y hecho todos aquellos que han tomado parte de este drama, nos hablan continuamente. En su pasión y en su muerte, Cristo nos revela también la verdad sobre Dios y sobre el hombre.

Participar significa tener parte. ¿Qué quiere decir tener parte en la cruz de Cristo? Quiere decir experimentar en el Espíritu Santo el amor que esconde tras de sí la cruz de Cristo. Quiere decir reconocer, a la luz de este amor, la propia cruz. Quiere decir cargarla sobre la propia espalda y, movidos cada vez más por este amor.

Caminar a través de la vida, imitando a Aquel que "soportó la cruz sin miedo a la ignominia y está sentado a la diestra del trono de Dios" (*Hb* 12, 2).

Oremos.

Señor Jesucristo,
colma nuestros corazones con la luz de tu Espíritu Santo,
para que, siguiéndote en tu último camino,
sepamos cuál es el precio de nuestra redención
y seamos dignos de participar
en los frutos de tu pasión, muerte y resurrección.
Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.
R/. Amén.



DECIMOTERCERA ESTACION

JESUS ES BAJADO DE LA CRUZ

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Han devuelto a las manos de la Madre el cuerpo sin vida del Hijo. Los Evangelios no hablan de lo que ella experimentó en aquel instante. Es como si los evangelistas, con el silencio, quisieran respetar su dolor, sus sentimientos y sus recuerdos. O, simplemente, como si no se considerasen capaces de expresarlos.
Jesús está muerto, de su corazón traspasado por la lanza del soldado romano mana sangre y agua: misteriosa imagen del caudal de los sacramentos, del Bautismo y de la Eucaristía, de los cuales, por la fuerza del corazón traspasado del Señor, renace siempre la Iglesia. A él no le quiebran las piernas como a los otros dos crucificados; así se manifiesta como el verdadero cordero pascual, al cual no se le debe quebrantar ningún hueso (cf *Ex* 12, 46). Y ahora que ha soportado todo, se ve que, a pesar de toda la turbación del corazón, a pesar del poder del odio y de la ruindad, él no está solo. Están los fieles. Al pie de la cruz estaba María, su Madre, la hermana de su Madre, María, María Magdalena y el discípulo que él amaba.

MEDITACION

Debemos de hacer un alto en el camino, y contemplar el rostro de María, la Madre, no solo del Hijo del hombre, de todos los hombres. Su rostro se ilumina cuando coge en sus brazos el cuerpo sin vida de Jesús. Aunque se sequen los ojos de tanto llora, se ilumina el corazón de tantas madres que, a pesar de no estar su hijo/a, su esposo/a presentes lo siente vivo en su alma. Ellas no están solas.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

PRIMERA ESTACION

JESUS ES CONDENADO A MUERTE

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

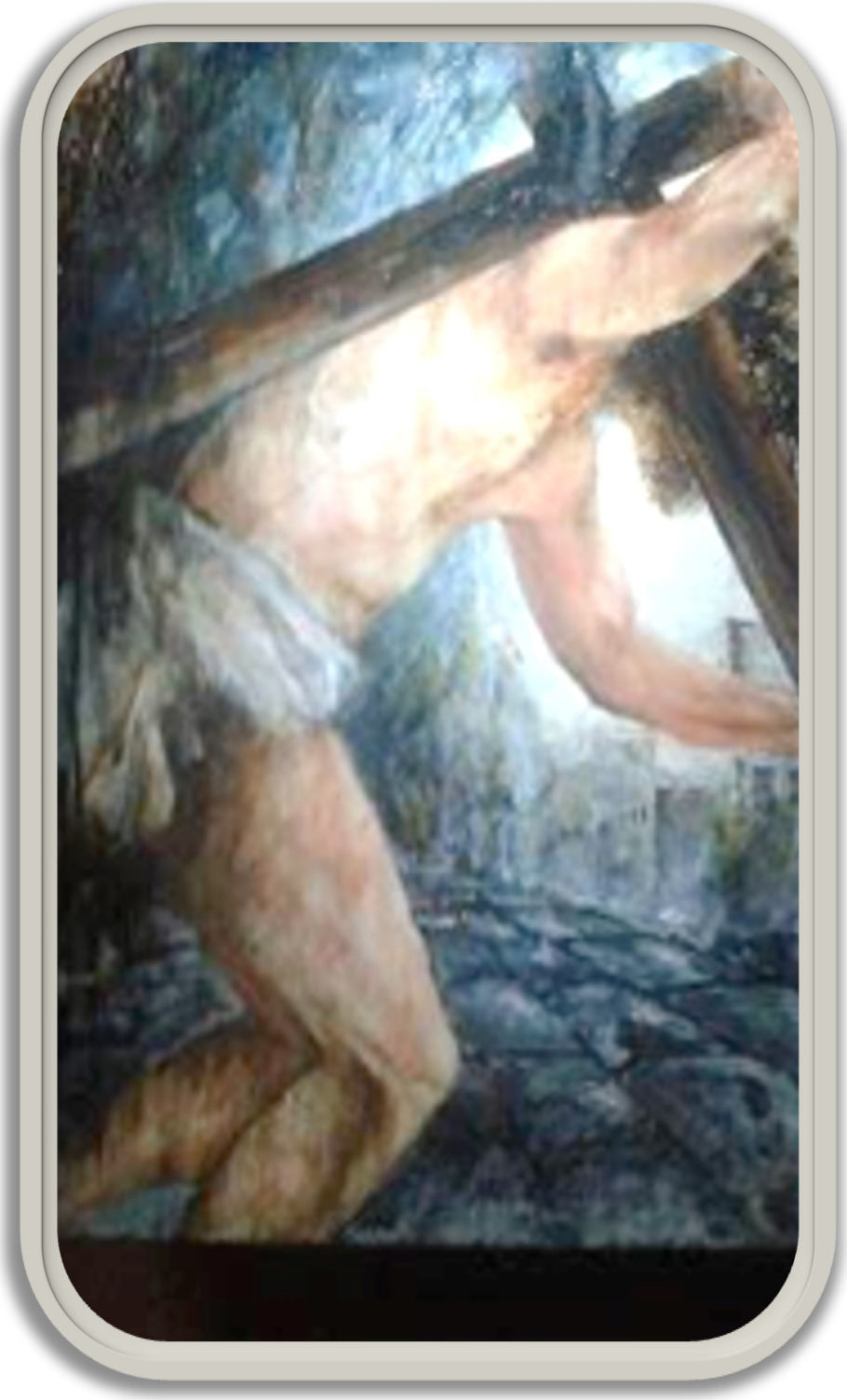
"¿Eres tú el Rey de los judíos?" (*Jn* 18, 33)
"Mi Reino no es de este mundo. Si mi Reino fuese de este mundo, mi gente habría combatido para que no fuese entregado a los judíos: pero mi Reino no es de aquí" (*Jn* 18, 36).
Entonces Pilato le dijo:
"¿Luego tú eres Rey?"
Respondió Jesús:
"Sí, como dices, soy Rey. Yo para esto he nacido y para esto he venido al mundo: para dar testimonio de la verdad. Todo el que es de la verdad, escucha mi voz".
Le dice Pilato:
"¿Qué es la verdad?"

Con esto, el procurador romano consideró terminado el interrogatorio. Volvió a salir donde los judíos y les dijo: "Yo no encuentro ningún delito en él" (cf. *Jn* 18, 37-38).

MEDITACION

Cuando una familia pierde a un ser querido en accidente de circulación sufre y el corazón llora. Por ello, es necesario en el dolor buscar el rostro misericordiosos del Padre. Él siempre está a nuestro lado cuando nos ponemos al volante, cuando conducimos en la oscuridad de nuestra vida. Nos erigimos reyes de la carretera sin ser conscientes del peligro que ello conlleva. Sí, ser reyes del amor .

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA MADRE.
SEÑOR, PEQUÉ. TENED PIEDAD Y MISERICORDIA DE MÍ.



DUODÉCIMA ESTACION

JESUS MUERE EN LA CRUZ

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Sobre la cruz –en las dos lenguas del mundo de entonces, el griego y el latín, y en la lengua del pueblo elegido, el hebreo– está escrito quien es Jesús: el Rey de los judíos, el Hijo prometido de David. Pilato, el juez injusto, ha sido profeta a su pesar. Ante la opinión pública mundial se proclama la realeza de Jesús. Él mismo había declinado el título de Mesías porque habría dado a entender una idea errónea, humana, de poder y salvación. Pero ahora el título puede aparecer escrito públicamente encima del Crucificado. Efectivamente, él es verdaderamente el rey del mundo. Ahora ha sido realmente «ensalzado». Ahora ha cumplido radicalmente el mandamiento del amor, ha cumplido el ofrecimiento de sí mismo y, de este modo, manifiesta al verdadero Dios, al Dios que es amor. Ahora sabemos que es Dios.

MEDITACION

¡Cuántos crucificados quedan en la carretera por no respetar las señales de circulación! ¡Cuántos crucificados quedan postrados en una silla de ruedas o en la cama, o fallecen por la intolerancia, por la falta de respeto, por la velocidad! ¡Cuantas imprudencias Señor se cometen en la vida! Locura como la que cometieron contigo la humanidad. La crucifixión es signo de salvación.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

SEGUNDA ESTACION

JESUS CARGA CON LA CRUZ A CUESTAS

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

La cruz. Instrumento de una muerte infame. No era lícito condenar a la muerte en cruz a un ciudadano romano: era demasiado humillante. Pero el momento en que Jesús de Nazaret cargó con la cruz para llevarla al Calvario marcó un cambio en la historia de la cruz. De ser signo de muerte infame, reservada a las personas de baja categoría, se convierte en llave maestra. Con su ayuda, de ahora en adelante, el hombre abrirá la puerta de las profundidades del misterio de Dios. Por medio de Cristo, que acepta la cruz, instrumento del propio despojo, los hombres sabrán que Dios es amor.

Amor inconmensurable: "Porque tanto amó Dios al mundo que dio a su Hijo único, para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna" (*Jn* 3, 16).

MEDITACION

Jesús nos invita a cargar con la cruz, pero no solo con la nuestra, sino también con la del hermano, con el doliente, con el que ve perdida toda esperanza por haber elegido el camino de dirección prohibida. Hay que tener libertad para coger el carril de vía libre. Como tantos Guardias civiles, policías locales, ambulancias, médicos, etc., que cargan con la cruz de las familias rotas por el dolor.. Hoy Cristo sigue recorriendo los caminos del mundo con la cruz a cuestas.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA MADRE.

UNDÉCIMA ESTACION

JESUS ES CRUCIFICADO

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Cuando llegaron al lugar llamado "La Calavera", lo crucificaron allí, a él y a los dos malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda. El centurión daba gloria a Dios diciendo: "Realmente, este hombre era justo". (Lc 23, 33.47b).

Una colina fuera de la ciudad, un abismo de dolor y humillación. Levantado entre cielo y tierra está un hombre: clavado en la cruz, suplicio reservado a los malditos de Dios y de los hombres. Junto a él otros condenados que no son dignos ya del nombre de hombre. Sin embargo Jesús, que siente que su espíritu lo abandona, no abandona a los otros hombres, extiende los brazos para acoger a todos, al que nadie quiere ya acoger. Derrotado, burlado, denigrado, aquel condenado devuelve la dignidad a todo hombre: a tanto dolor puede llevar el amor, de tanto amor viene el rescate de todo dolor.

MEDITACION

¡Cuántos crucificados quedan en la carretera por no respetar las señales de circulación! ¡Cuántos crucificados quedan postrados en una silla de ruedas o en la cama, o fallecen por la intolerancia, por la falta de respeto, por la velocidad! ¡Cuantas imprudencias Señor se cometen en la vida! Locura como la que cometieron contigo la humanidad. La crucifixión es signo de salvación.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

TERCERA ESTACION

JESUS CAE POR PRIMERA VEZ

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

"Dios cargó sobre él los pecados de todos nosotros" (cf. *Is* 53, 6). "Todos nosotros como ovejas erramos, cada uno marchó por su camino, y el Señor descargó sobre él la culpa de todos nosotros" (*Is* 53, 6). Jesús cae bajo el peso de la cruz.. Sucederá tres veces durante el camino relativamente corto de la "vía dolorosa". Cae por agotamiento. Tiene el cuerpo ensangrentado por la flagelación, la cabeza coronada de espinas. Le faltan las fuerzas. Cae, pues, y la cruz lo aplasta con su peso contra la tierra.

Hay que volver a las palabras del profeta, que siglos antes ha previsto esta caída, casi como si la estuviera viendo con sus propios ojos: ante el Siervo del Señor, en tierra bajo el peso de la cruz, manifiesta el verdadero motivo de la caída: "Dios cargó sobre él los pecados de todos nosotros".

MEDITACION

Prohibido pasar sin detenerse ante la tragedia humana reflejada en Jesús. Prohibido pasar sin ayudar al hermano a levantarlo en las caídas de la vida. Prohibido pasar si mostrarle la misericordia del Padre que vela por él y por todos en la carretera. La tentación de volver atrás antes las dificultades es un hecho que a menudo hace el ser humano,, pero al hacerlo , tu caída nos enseña que es necesario el esfuerzo para seguir el camino de dirección obligatoria.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

DECIMA ESTACION

JESUS ES DESPOJADO DE SUS VESTIDURAS

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo.

Jesús queda desnudo. El icono de Cristo despojado de sus vestiduras es rico de resonancias bíblicas: nos devuelve a la desnudez inocente de los orígenes y a la vergüenza de la caída. En la inocencia original, la desnudez era la vestidura de la gloria del hombre: su amistad trasparente y hermosa con Dios. Con la caída, la armonía de esa relación se rompe, la desnudez sufre vergüenza y lleva consigo el recuerdo dramático de aquella pérdida. La desnudez significa la *verdad del ser.* Jesús, despojado de sus vestiduras, tejió en la cruz el hábito nuevo de la dignidad filial del hombre. Esa túnica sin costuras queda allí, íntegra para nosotros; la vestidura de su filiación divina no se ha rasgado, sino que, desde lo alto de la cruz, se nos ha dado.

MEDITACION

El hombre queda desnudo ante el mundo cuando pierde su dignidad; cuando quiere poner su voluntad por encima del otro; cuando le pierde su vanidad. No perdamos nuestra desnudez ante el volante, evitando todo confrontamiento con otros conductores; velando uno por los otros en la conducción. Respetemos al que está enfrente de mí,
Dejémonos desnudar por el amor de Cristo,; dejémonos desnudar por la Cruz. Dejémonos conducir en la carretera de nuestra vida por Aquel que vio la desnudez del corazón del hombre.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

CUARTA ESTACION

JESUS ENCUENTRA A SU MADRE

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

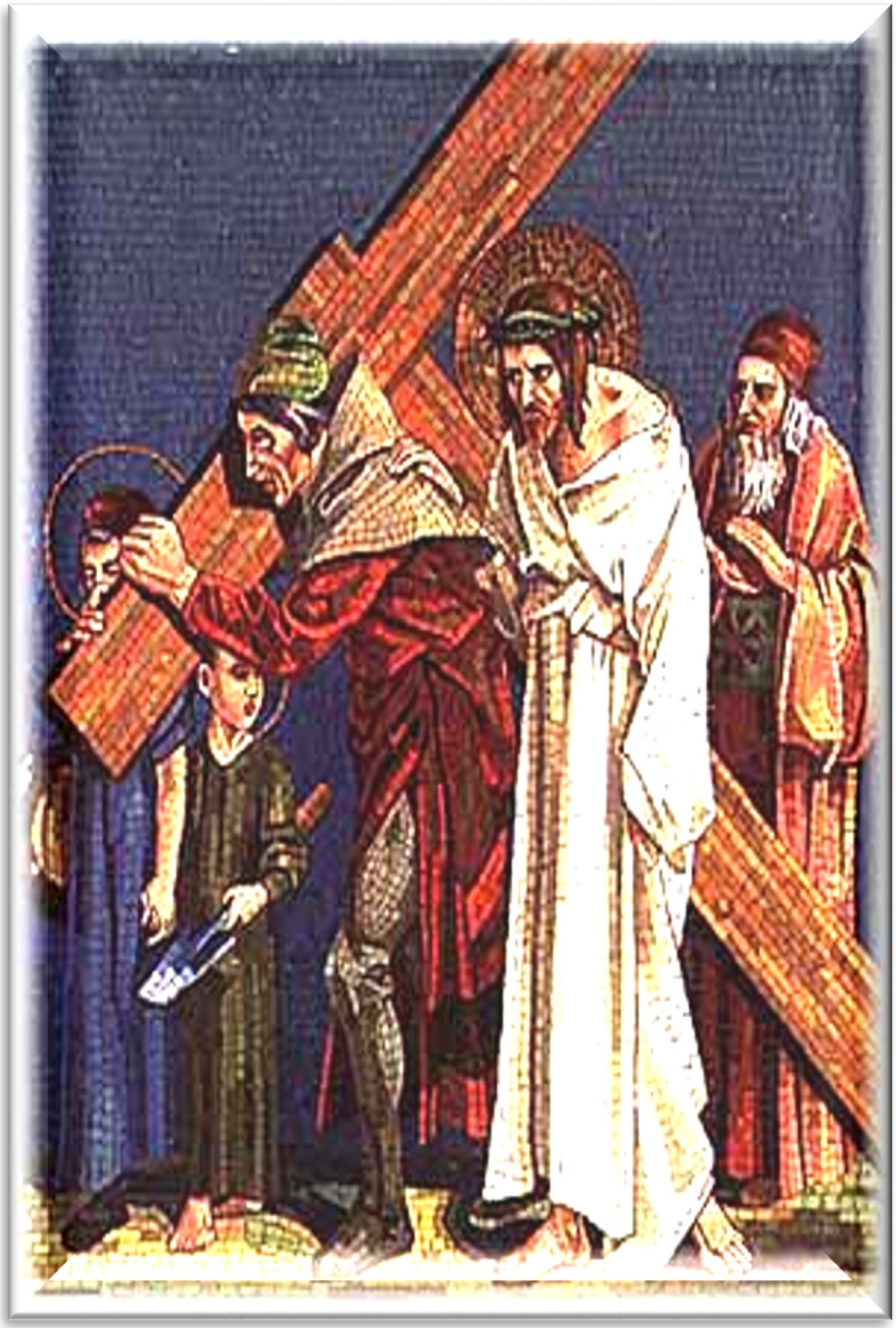
"No temas, María, porque has encontrado gracia ante Dios. Concebirás en tu vientre y darás a luz un hijo, y le pondrás por nombre Jesús. Será grande, se llamará Hijo del Altísimo, el Señor Dios le dará el trono de David, su padre, reinará sobre la casa de Jacob para siempre, y su reino no tendrá fin" (*Lc* 1,30-33). María recordaba estas palabras. Las consideraba a menudo en la intimidad de su corazón. Cuando en el camino hacia la cruz encontró a su Hijo, quizás le vinieron a la mente precisamente estas palabras. Con una fuerza particular.

"Reinará... Su reino no tendrá fin", había dicho el mensajero celestial. Ahora, al ver que su Hijo, condenado a muerte, lleva la cruz en la que habría de morir, podría preguntarse, humanamente hablando: ¿Cómo se cumplirán aquellas palabras? ¿De qué modo reinará en la casa de David? ¿Cómo será que su reino no tendrá fin?

MEDITACION

Las madres, ante la muerte de un hijo, esposo, padres… en circunstancias trágicas, como puede ser accidente de circulación se sienten muertas en vida. Pero una madre tiene un corazón rebosante de bondad, de gratuidad que la lleva a mirar al Hijo cargado con la cruz del dolor de todas las madres que han perdido a un ser querido, como Aquél que es el camino, la verdad y la vida. (Jn .14, 6).

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA



NOVENA ESTACION

JESUS CAE POR TERCERA VEZ

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

El cansancio y una exagerada debilidad ya se manifestaban en el Hijo, la crueldad excesiva de los verdugos, que se ensañaron cada vez más y más con tal de acelerar el final para Jesús. No podía ya mover su cuerpo, sus fuerzas se agotaban y era solo un rastro en su rostro de tristeza y dolor el que se podía observar en él. Jesús sufre inmensamente en manos de la crueldad humana.
La tercera caída parece manifestar *El despojo,* la humillación bajo la cruz. ***Jesús había dicho a los discípulos que no había venido para ser servido, sino para servir (cf. Mt 20,28).***

MEDITACION

Es admirable la fortaleza que tienen los padres, esposos/as cuando se enfrentan ante la muerte de uno de los suyos. Caminan paso a paso, con firmeza y fe absoluta ante Aquel que saben que acogerá en su regazo al ser querido que ha fallecido.

La respuesta a tanto dolor se puede contemplar en la imagen de Cristo caído bajo la Cruz, y así poder descubrir que todo sufrimiento puede ser redentor, si se asocia a los de Cristo.

Que el vehículo sea un medio para nuestro desplazamiento y no para nuestra caída.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

QUINTA ESTACION

SIMÓN DE CIRENE LLEVA LA CRUZ

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Obligaron a Simón (cf *Mt* 15, 21). Los soldados romanos lo hicieron temiendo que el Condenado, agotado, no lograra llevar la cruz hasta el Gólgota. No habrían podido ejecutar en él la sentencia de la crucifixión. Buscaban a un hombre que lo ayudase a llevar la cruz. Su mirada se detuvo en Simón. Lo obligaron a cargar aquel peso. Se puede uno imaginar que él no estuviera de acuerdo y se opusiera. Llevar la cruz junto con un condenado podía considerarse un acto ofensivo de la dignidad de un hombre libre. Aunque de mala gana, Simón tomó la cruz para ayudar a Jesús.

En un canto de cuaresma se escuchan estas palabras: "Bajo el peso de la cruz Jesús acoge al Cireneo". Son palabras que dejan entrever un cambio total de perspectiva: el divino Condenado aparece como alguien que, en cierto modo, "hace don" de la cruz. ¿Acaso no fue Él quien dijo: "El que no toma su cruz y me sigue detrás no es digno de mí" (*Mt* 10,38)?

MEDITACION

La caridad y la solidaridad es algo esencial y necesario en nuestras vidas. Darse uno en los momentos difíciles por donde pasan tantas y tantas familias al sentir la tragedia en sus hogares. Debemos imitar al Buena Samaritano, que sin conocer al herido lo atendió sin tener en cuenta raza, sexo, religión, solo vio a un semejante, a un hermano. Podemos, si no lo proponemos ser buenos samaritanos en la calle o en la carretera.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

OCTAVA ESTACION

JESÚS CONSUELA A LAS MUJERES DE JERUSALÉN

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

"No era para menos, el dolor infinito que estaba experimentando Jesús era evidente, las mujeres piadosas que observaban no podían contenerse y sus lágrimas empezaban a brotar incesantemente, era impotencia y mucho dolor el que ellas sentían, ver a su Maestro sufrir injustamente una dolorosa pasión, pero hasta el último momento la humildad y preocupación de Jesús se manifestaba. Eran sus palabras las que buscaban entonces reconfortar el dolor de las mujeres que allí estaban: "No lloréis por mí, sino por vosotras mismas y por vuestros hijos".

MEDITACION

¡Cuantas mujeres se arrodillan ante el Cristo yacente para pedirle por el hijo o por el esposo que ha fallecido que lo tenga junto a él en el Paraíso! ¡Cuántas mujeres necesitan ser consoladas y acompañarlas en la vía dolorosa!. Jesús las consuela, las anima a seguir, incluso en su pasión hacia adelante, a mirar al futuro, a no desfallecer. El consuelo es un acto que alivia la pena de quien lo recibe, por lo tanto, es un acto de amor, aunque las curvas en la carretera sean peligrosas.
Hagamos de los caminos, carreteras, autopistas avenidas de fraternidad y de alegría.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

SEXTA ESTACION

LA VERÓNICA ENJUGA EL ROSTRO

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

La Verónica no aparece en los Evangelios. No se menciona este nombre, aunque se citan los nombres de diversas mujeres que aparecen junto a Jesús. Puede ser, pues, que este nombre exprese más bien lo que esa mujer hizo. En efecto, según la tradición, en el camino del calvario una mujer se abrió paso entre los soldados que escoltaban a Jesús y enjugó con un velo el sudor y la sangre del rostro del Señor. Aquel rostro quedó impreso en el velo; un reflejo fiel, un "verdadero icono". A eso se referiría el nombre mismo de Verónica. Si es así, este nombre, que ha hecho memorable el gesto de aquella mujer, expresa al mismo tiempo la más profunda verdad sobre ella.

MEDITACION

Oigo en mi corazón: «Buscad mi rostro». Tu rostro buscaré, Señor, no me escondas tu rostro. No rechaces con ira a tu siervo, que tú eres mi auxilio; no me deseches, no me abandones, Dios de mi salvación. (Sal. 26, 8-9). Esas mismas palabras proclaman profesionales del volante ante las duras jornadas, ante los días que pasan en la carretera sin ver a sus familias, deseosos de, al igual que la verónica, enjugar el sudor del duro trabajo.

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA

SÉPTIMA ESTACION

JESÚS CAE POR SEGUNDA

V/ Adorémoste, Cristo, y te bendecimos.
R/ porque con tu santa cruz redimiste al mundo

Él llevó nuestros pecados en su cuerpo hasta el leño, para que, muertos a los pecados, vivamos para la justicia. Con sus heridas fuisteis curados. (1ª Pedro 2, 24)

Mientras avanza por la estrecha vía del Calvario, Jesús cae por segunda vez. Entendemos su debilidad física, tras una terrible noche, después de las torturas que le han infligido. Tal vez no son sólo las vejaciones, el agotamiento y el peso de la cruz en sus espaldas lo que le hace caer. Sobre Jesús pesa una carga que no se puede medir, algo íntimo y profundo que se hace sentir más netamente a cada paso.

Te vemos como un pobre hombre cualquiera, que se ha equivocado en la vida y ahora debe pagar. Y pareces no tener ya más fuerzas físicas y morales para afrontar el nuevo día. Y caes.

MEDITACION

Profesionales de la carretera que día tras día buscan el sustento para llevar a casa, agotados de conducir de día o de noche, ante las vicisitudes que se encuentran en la carretera, como la niebla, la lluvia, la noche, llega un momento que se agotan y caen; necesitan un descanso, una voz amiga que les aliente a seguir en la brecha, Jesús coge el relevo ; Jesús hace suya las caídas y desvelos de estos hombres y mujeres que se dirigen a sus destinos .

Padre Nuestro– Ave María– Gloria al Padre….
BENDITA Y ALABADA SEA L APASION Y MUERTE DE NEUSTRO SEÑOR JESUCRISTO Y EL DOLOR DE SU SANTÍSIMA